

Notuv. 138. Viernes



17 De Febrero De 1837.

GACETA OFICIAL.

ARTICULO DE OFICIO.

S. M. sigue sin novedad en su importante salud.

De igual beneficio disfruta S. A. R. el Serenísimo Señor Infante DON SEBASTIAN GABRIEL á la cabeza del Ejército.

Las últimas noticias que se han recibido de Salzburgo aseguran, que continuaban en aquella Ciudad sin la menor novedad en su importante salud S. A. R. el Serenísimo Señor PRINCIPE DE ASTURIAS, los Serenísimos Señores Infantes Don JUAN CARLOS y Don FERNANDO MARIA, su Augusta Tia la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA TERESA, y la Serenísima Señora Infanta Doña MARIA AMALIA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Observando el REY N. S. que sin embargo de haberse finalizado todos los términos concedidos en diferentes Reales órdenes, para que los individuos que se considerasen perjudicados en sus carreras pidieran el resarcimiento de su atraso, continúan solicitando empleos, muchos de ellos sin motivo alguno fundado de queja, se ha servido S. M. resolver, para cortar este abuso, que no se dé curso á ninguna instancia de aquella clase, y que para las demas dirigidas al mismo objeto, se observe puntualmente la Real orden de 20 de Febrero de 1835, por la que igualmente prohibió solicitar ascensos por solo servicios ordinarios; quedando á los interesados el derecho de reclamar, cuando distinguiéndose en el campo de batalla, ó de otro modo extraordinario dejaren de incluirse en las propuestas de premios. Lo digo á V. S. de Real orden para que lo eleve á conocimiento de S. A. R., á fin de que se haga saber en orden al ejército, sin excluir á los cuadros y depósitos.—Dios guarde á V. S. muchos años. Real de Andoain 12 de Febrero de 1837.—Cabañas.—Sr. Secretario Militar de S. A. R. el Serenísimo Sr. Infante, Capitan General en Gefe de los Ejércitos Reales.

PARTE NO OFICIAL.

Noticias extranjerías.—INGLATERRA.

LONDRES.

La próxima apertura del parlamento ingles da margen á comparar las circunstancias en que se presentaron los ministros en él, en Febrero último, con las en que tienen que presen-

tarse ahora. Dando una ojeada general á la indicacion de los sentimientos públicos de la Gran Bretaña, toda persona veraz por poco observadora que sea, confesará que los ministros principian las presentes sesiones bajo circunstancias mucho menos favorables que las sesiones anteriores. A la verdad, cualquiera que sea su suerte en la cámara de los comunes, nos aventuramos á decir sin recelo de que nos acusen de exageradores, que el país les es ó casi indiferente, ó decididamente contrario. En cuantas partes se han reunido asambleas públicas, (y han sido bien frecuentes) la falta de apoyo al gobierno ha sido la circunstancia mas favorable que han podido referir hasta los mismos ministerialistas. La gran mayoría de estas asambleas se ha declarado hostil al ministerio.

NAPOLÉ.

Se han publicado con toda solemnidad las proclamas del matrimonio de nuestro amado Monarca con la Archiduquesa Teresa de Austria. Las innumerables salvas de artillería han anunciado al pueblo este feliz acontecimiento, y en todas las iglesias se han hecho rogativas al Todopoderoso para que bendiga esta union: todos los edificios públicos, y casi todas las casas particulares se han iluminado.

De algunos dias á esta parte ha corrido la voz, que la esposa del príncipe de Capua Miss Penelope Smith ha fallecido en la isla de Malta; pero esta noticia merece confirmacion. Las medidas de sanidad y las cuarentenas se observan rigurosamente: no se recibe ni un cargamento, ni del Mediterraneo ni del Adriático, sin que precedan las mayores precauciones, y el comercio sufre lo que no es creíble.

FRANCIA.

PARIS.

La Gaceta de Francia dice en artículo de España.—Las cartas de Madrid de últimos de Enero, contienen noticias interesantes sobre la situación general. El gobierno se ha visto en la necesidad de acceder, á lo menos en parte, á las repetidas reclamaciones del general Quiroga, que amenazaba renunciar el mando, si no se le concedia inmediatamente lo que solicitaba: de consiguiente se han puesto á su disposicion algunos fondos, para poder acudir á las necesidades mas urgentes de las tropas que están á sus órdenes. Nadie sabe por dónde se ha proporcionado el gobierno este dinero, por que todos están bien penetrados de que en el erario no hay un maravedí: por lo mismo no se puede contar con la sumision de los generales ni con la disciplina de los soldados; y esta es sin duda la causa de la indecision y pasmosa lentitud que se nota en todas las operaciones.

Ha corrido estos dias la voz por Madrid, de que se h

celebrado un consejo de ministros para decidir, si Mendizabal saldrá ó no para Inglaterra con el objeto de negociar, como ministro de hacienda, el adelanto de algunos fondos; mas no se sabe el resultado. Sin embargo, no es probable que este proyecto se realice; porque habiéndolo comunicado el ministro á varios de sus amigos, se ha propagado por la capital, pero con poca aceptación. Todos creen que el hebreo no tiene mas objeto en este pretendido viaje, que el de hurtar el cuerpo del terrible apuro que se le prepara; y aunque esta suposicion no sea fundada, será suficiente para poner mil obstáculos, y hacer que no se verifique lo que desea el ministro.

Tolosa.

Los diarios de Barcelona, al detallar los acontecimientos del Principado y los del reino de Valencia, dicen:—“Aunque han cesado los espantosos alaridos que los anarquistas daban en las calles de Barcelona los dias 13 y 14 de Enero, está muy lejos de haberse restablecido la tranquilidad en esta hermosa y rica poblacion. Los que se han propuesto tranquilizar los espíritus y restablecer la confianza, tratan de patentizar la falsedad de las teorías que *el Sancho gobernador y los hermanos de la grande union* han publicado en la ciudad. ¿Y creen que lo conseguirán?

El *Vapor* ha dirigido un artículo á los proletarios; pero á estos no les será difícil, según las máximas revolucionarias, proporcionarse medios para operar lo que se llama *mudanza de fortuna*. Por otra parte se tiene buen cuidado de esparcir por la capital de Cataluña noticias alarmantes, anunciando que se están disponiendo las cosas necesarias para deportar á Canarias ó á las Filipinas todos los milicianos nacionales que fueron desarmados; y el diario que acabamos de citar invita á los habitantes de Barcelona, para que no hagan caso de los alborotadores.

Antes hablamos del desarme de algunos batallones, y el *Guardia Nacional* del dia 21 pide que se purifiquen los que han quedado con las armas. De este modo se confirma lo que ya tenemos dicho, que la mitad de los nacionales de Barcelona son enemigos del orden: lo mismo sucede poco más ó menos en todas partes. Los revolucionarios españoles están hoy como estuvieron en otro tiempo los franceses, divididos en dos grandes fracciones. Entre nosotros, los constitucionales, los patriotas de 1789, contuvieron durante algun tiempo á los anarquistas y á los montañeses; mas al fin fueron vencidos y degollados por estos. ¿Sucederá otro tanto en la desgraciada España?...

El ayuntamiento de Barcelona había ofrecido su dimision al general Parreño el dia 16; la repitió el 19, y fue aceptada. Corre la voz de que le reemplazará el ayuntamiento anterior: este es un paso retrógrado, ó si se quiere una restauracion anárquica; porque bajo el mando de este ayuntamiento fueron asesinados los prisioneros de guerra. El general Parreño ha nombrado para la ciudad de Barcelona veinte inspectores de policia, con el titulo de *vigilantes de policia*. (G. de Lang)

Entre las causas que aun impiden el levantamiento de las masas populares en las grandes ciudades, subyugadas ademas por la fuerza y el terror, es preciso colocar las mal forjadas mentiras de que están atestados los periódicos, y de que se alimentan una multitud de ignorantes. Según los articulistas, el ejército de Don Carlos ha sido completamente derrotado, y todo se ha concluido en el Norte de España: no falta mas, sino que el *Rey de los bosques* (asi llaman á nuestro legítimo Soberano) caiga prisionero. Esto se dice á los pueblos de Cataluña, mientras que algunos miserables cómplices de la usurpacion refugiados en Pamplona, están comisionados para anunciar al público: que *todo va bien* en Cataluña; que ya no existen los carlistas del Principado; que se les ha hecho la guerra sin cuartel, y que todos han desaparecido. De este modo, mintiendo sin vergüenza se les hace creer á cuatro millones de ignorantes, que la causa de la irreligion y del libertinage triunfa en todas partes; y á la clase industrial se la persuade, que dentro de poco tendrá en cambio de sus productos todo el oro del Nuevo-Mundo. Pero ya deben saber en Barcelona, donde tanto se ha celebrado la independencia de la América española, que los ingleses son los únicos dueños de todo el comercio de estas vastas regiones; que se les ha concedido la explotacion de las minas, y que allí ya no hay lugar para la industria y el comercio de las otras naciones. El reconocimiento de la libertad de aquellos estados es un insulto que se hace al honor español, y la riqueza que en

el dia legitima todas las acciones, no cubrirá ciertamente este borron indeleble.

(Id.)

NOTICIAS DE ESPAÑA.

El Cuartel Real continúa en Andoain.

Zaragoza 27 de Enero.—Se observa un descontento muy marcado entre los patriotas, por la conducta tiranica de las autoridades, por las exacciones que van en aumento, y por los facciosos que se nos vienen hasta las puertas, y por los que interceptan la correspondencia, y no nos permiten un momento de sosiego.—Los ánimos están cada vez mas irritados, y aun que no hubiera un carlista en el mundo, bastaba á destruirnos el furor con que se persiguen entre sí los moderados y exaltados, y entre estos últimos, los partidarios de la constitucion neta, los de una constitucion mas lata, los de la república pura, etc.

De Barcelona con fecha del 27 escriben á la *Gaceta de Languedoc*: “después de verificado el desarme no ha ocurrido aqui otra novedad que la destitucion del ayuntamiento.”

Zorrilla se ha presentado con sus fuerzas delante de Ostalrich, cuyo gobernador no creyó prudente salir de la plaza mientras tuvo los facciosos á la vista. Estos ocupan impunemente todo el Principado, cobran las contribuciones y recojen viveres en abundancia, que depositan en el almacén general, establecido en S. Lorenzo.”

“Las noticias recibidas de Valencia son de un carácter muy grave. El Serrador se presentó el 16 á las puertas de la ciudad con 7 batallones.—La desmoralizacion del ejército cristino que opera en Valencia cada vez sube de punto; como carece de todo, vive habitualmente del pillage.”

Al mismo periódico escriben de Tortosa: “que el titulado brigadier D. Martin José Iriarte, que hasta ahora ha mandado las operaciones en el distrito de Reus, ha sido destituido por el capitán general. El ayuntamiento de Reus y la *guardia nacional* han reclamado violentamente contra esta providencia. Parece que han ocurrido después grandes desórdenes. Curra tambien ha abandonado la Cataluña dirigiéndose á Aragon.”

Parece que los revolucionarios han apresado cerca de Beceite á un oficial frances, que habia servido bajo las banderas de la legitimidad.

De Valencia dicen: “que Cabrera cubria la Huerta con cuatro columnas numerosas. Posteriormente una de aquellas brigadas tomó posicion en Paterna, atacando sucesivamente los pueblos de Godella, Burjasot y Beniferri; la segunda marchó sobre Noguera, Portaceli y Riv-roja; y las restantes fuerzas recorrieron los distritos del Cuarte, Monises y Cheste, recojiendo en esta batida muchísimo armamento y cerca de 300 caballos.

Al mismo tiempo Llangostera tomaba posicion en Ceina, y Forcadell en Manzanera.

Al *Eco del Comercio*, escriben de Zaragoza. “Se habla de desórdenes ocurridos en Reus, según parece por el nombramiento del nuevo comandante general.”

De Benaguacil dicen tambien al *Eco*, que las columnas facciosas en su expedicion por la Puebla de Valdehona, Liria y Villamarchante se han apoderado de 400 caballos.

Un destacamento que el gobernador de Morella hizo salir contra los aduaneros de la línea de Chiva, cojió á estos, dos sables y dos fusiles. *¡Llor eterno á los invictos defensores de la libertad!*

Segun la correspondencia de Madrid, Narvaez se ha negado formalmente á obedecer las órdenes que se le han dado para que salga de la Capital. Tambien parece que no ha querido admitir la gran cruz de Isabel la catolica, que le ofreció el gobierno. Las autoridades de Alicante se han visto en la precision de licenciar los batallones movilizados de la *guardia nacional* por falta de fondos. Segun cartas de Malaga, el gobernador enviado por Cristina á aquella ciudad, ha sido arrestado en el momento mismo de su llegada.

Es prodigioso el aumento que toman las fuerzas realistas de Valencia, Aragon, la Mancha y Extremadura.

Las sesiones de *cortes* ofrecen poquísimos interés: en la del 26, reunidos los *padres de la patria*, oyeron con suma benevolencia una exposición de los señores cómicos del teatro del Oriente, pidiendo que del tesoro nacional se les satisfagan las cantidades que se les están debiendo; y que si las circunstancias de la presente guerra, en que tanto se interesa la benemérita clase de los cómicos, no permitieran hacerles el pago en dinero efectivo, se les diesen libramientos para poderlos negociar.

A las llamadas comisiones de legislación y negocios eclesiásticos pasó una instancia (que será desatendida) de las religiosas profesas de San Benito, Santo Domingo, Santa Clara y la Merced, de la ciudad de Santiago, haciendo presente la indigencia en que se hallan, por no pagarles el gobierno la pensión asignada; así como la insuficiencia de esta para proveer ni aun á medias á la subsistencia, tanto de las exclaustradas, como de las que aun permanecen en comunidad.

Estella 9 de Febrero. — Antes de ayer se presentaron en esta 8 soldados de infantería del 6.º ligero, procedentes de la guarnición de Mendigorria, 7 de ellos con armas. — La legion argelina se ha disminuido inmensamente, ya por la desercion, ya por el gran número de licencias absolutas que se han dado á oficiales y soldados para restituirse á Francia.

El Boletín de San Sebastian dice: "que los despotas del Norte (asi les llama) tratan de un Congreso Europeo para poner término al incendio que devora á la España y amenaza á la Europa. Se asegura, que este es el objeto del viaje á Petersburgo del Principe de Prusia."

El Eco del Comercio se lamenta con sus cólegas de los desórdenes que se cometen en Vitoria por la soldadesca indisciplinada de los cuerpos del ejército, que están acantonados en aquella poblacion y lugares adyacentes, pillando los pueblos pequeños, robando á toda hora descaradamente en el mismo Vitoria, y cometiendo las mayores vejaciones. Convenimos con el Eco del Comercio y sus cólegas en este punto; y vean cómo no se les niega la razon cuando la tienen, que no suele ser muy á menudo.

El Español se queja amargamente de que las operaciones se hayan paralizado, de que los facciosos hayan cubierto sus huecos y repuesto su material, de que Sarsfield se haya visto obligado á diseminar sus fuerzas, y la legion extranjera pugne por volverse á Francia; y últimamente llora los escándalos, las excisiones y la falta de acuerdo, que se observa entre los generales y las tropas, nuevamente llegadas al ejército del Norte. Por fin, dice, que el suceso de Bilbao ha sido estéril para el gobierno, ó muy poco fecundo; y que una posicion tan ventajosa y adquirida á costa de tanta sangre se va á perder de nuevo, ó tendrá que disputarse con mas sangre y mayores sacrificios.

La Gaceta de Madrid, papel serio y eminentemente grave, continúa ocupándose de teatros, máscaras y bailes, mezclando todo esto en una misma columna con el fusilamiento de algun desventurado realista que cae en poder de los patriotas.

El brigadier Noguera cojió el dia 22 cerca de Alcañiz 3 facciosos y los pasó por las armas. ¡Proeza digna de este bravo campeón! Tambien el comandante de armas de Caspe ha recibido de oficio la interesante noticia de que la guardia nacional de Gandesa ha conseguido aprender y fusilar á un faccioso en la villa de Arnés. El comandante general de Huesca da tambien parte de haber fusilado al faccioso José Brieta.

En este género de comunicaciones se mezcla lo horrible con lo ridiculo. El gobierno usurpador, publicando de oficio y con tal énfasis el fusilamiento de un infeliz prisionero, añade una ridiculéz mas á las muchas que le han hecho despreciable á los ojos de la Europa; pero derramando infructuosamente tanta sangre española, quebrantando los tratados mas solemnes, burlándose de la humanidad y de la filosofía, reproduciendo la bárbara atrocidad de los siglos mas incultos, deleitándose en cubrir de luto familias innumerables, y en publicar oficialmente los actos atroces con que se manchan unos gefes cobardes, oprobio de la especie humana, raza de tigres, y baldon eterno de la revolucion española; lo repetimos, el gobierno de Cristina sancionando y promoviendo tamaños atentados, presenta un espantoso anacronismo en la historia de la civilizacion, extremece la sensibilidad de la Europa, y llama sobre sí la ira de DIOS, y la execracion de los hombres.

Parece que se están cobrando con el último rigor y por orden del benéfico Mendizabal, las infinitas contribuciones que se han impuesto á los pueblos para salvar la patria, segun su lenguaje favorito. Como quedó ya exhausto el bolsillo de realistas y moderados, se ataca el de los patriotas, los cuales aunque estaban dispuestos á derramar la última gota de su sangre, no lo están á derramar su dinero, porque dicen que se malversa; y en cuanto á su sangre, tambien la economizan, negándose á salir de sus casernas á la vista del menor peligro, como acaba de suceder en Valencia, sin embargo de sus patrióticas intenciones. Entre estas gentes hay dos clases de patriotismo que conviene distinguir: á saber, *vocal* y *estomacal*: el primero es en lo general efecto del segundo. Ambos son inflamables y ardientes; pero hay un remedio indefectible para apagarlos. Tóquese al bolsillo de los patriotas, y el patriotismo ardiente se hiela al momento, y el mas inflamado se apaga. Experiencia química que no falla. Todos los que estan prontos para sacrificar sus bienes por la patria, por la libertad, por el hermoso trono de la inocente Isabel, llegado el caso, piensan de otra manera, y blasfeman contra los ministros responsables, que no embargante toda su responsabilidad, se hacen con su dinero muy bonitamente. Los que á impulsos de su patriotismo ofrecian á Cristina derramar hasta la última gota de su sangre, cuando fuere necesario, como no ha llegado el caso, y procuran que no llegue, guardan su sangre dentro del cuerpo para mejor ocasion, que nunca hallarán, y harán santamente; porque los médicos del dia dicen, que la sangre es el bálsamo de la vida, que no debe desperdiciarse; y nuestros patriotas se atienen á la medicina.

No tienen número las sacrilegas invectivas que la prensa revolucionaria ha publicado contra la Augusta Persona del REY N. S. La maledicencia apuró ya todos los sarcasmos que puede sugerir el odio y una perversidad inconcebible. Pero es muy de notar, que en medio de tantos furios, la fuerza de la verdad ha arrancado a nuestros adversarios una confesion explicita, relativamente a la santa moral del Principe Augusto, cuya causa defendemos, y llegado a decir: *que su piedad es indisputable, pero que esto mismo le inhabilita para gobernar a sus semejantes; pues que mirando la vida presente segun se la han pintado los frailes, como muy pasajera, y como una simple peregrinacion sobre la tierra, y despreciando por consiguiente todo lo que lleve el caracter de temporal y terreno, se desentiende esta clase de Principes de todas las obligaciones sociales y de la vida civil, y son indiferentes para con los demas hombres.* Asi lo ha dicho ni mas ni menos el señor A. M. S. en el miserable folleto que impugnamos en el número 46.

Cabalmente es este un error capitalísimo confutado por la experiencia de todos los hombres, que mas cimentados han vivido en la base de aquel principio. ¿Qué Reyes ha habido mas íntegros, mas solícitos y vigilantes por el bien de todos sus pueblos, mas humanos y accesibles, mas absolutamente sacrificados a promover las ventajas de las sociedades a cuyos intereses presidian, que los que mirándose como peregrinos en la tierra, estaban persuadidos de que por aquellos medios acrecentaban sus merecimientos delante del que es Rey de los Reyes, para adquirirse su feliz posesion en la eternidad? ¿Qué hombres ha habido mas celosos aun del bien temporal de sus semejantes, mas empeñados en beneficio de aquellos, mas agenos de todo lo que pudiera perjudicarles, mas circunspectos en sus costumbres, mejores Principes, mejores súbditos, mejores padres, mejores hijos, mejores jueces, mejores funcionarios, y que hayan abrazado empresas mas benéficas, y con mas generoso desprendimiento, que los hombres de piedad, los señores, que considerándose como peregrinos en la presente vida, saben que ese es el camino por donde se corre y se llega a la adquisicion de lo que nunca se acaba? Cotéjese la historia de estos Principes con la de aquellos, cuyo dios ha sido su vientre y el dios del presente siglo, y se verá a quiénes inhabilita mejor el espíritu de la justicia y el interés de la conveniencia pública para mandar a sus semejantes: quiénes han atropellado mas las obligaciones sociales y de la vida civil; y quiénes han sido mas indiferentes para con los demas hombres.

Entre los mismos filósofos que han sobresalido en algunas virtudes humanas, aquellos se han distinguido mas particularmente en favor de los demas hombres, que han traslucido algo, de este modo muy justo y muy racional de mirar las cosas.

El mas pernicioso delirio de que adolece el siglo actual, es el de llamar exclusivamente la atencion de las sociedades hacia un bien-estar mal entendido y muy efimero, hacia los intereses puramente materiales. La inmoralidad, que es consiguiente a estos principios, arroja de sí crímenes espantosos, que no podrá reprimir toda la energía de la ley. La infame felonía de los gobiernos, la falta escandalosa de probidad, el proceder tortuoso é inconsequente y hasta ridículo... Véanse aqui las consecuencias que brotan de aquel principio fatal; y

véase lo mucho que importa, que a la cabeza de los demas hombres sea colocado un hombre recto, morigerado y piadoso. Bajo su influencia se rectifica la moral de los pueblos, enderézanse los tribunales, se reparan las injusticias, la virtud se premia, jamas se autoriza el crimen, y la sociedad marcha sobre las bases de la justicia y del orden.

Ademas, hoy mas que nunca se proclama por nuestros regeneradores la necesidad de una ley superior al Monarca, que regularice sus acciones y evite los extravíos a que pueden arrastrarle sus pasiones en perjuicio de la sociedad, a cuya suerte preside. Pero los Principes pueden eludir con facilidad esta ley superior humana que circunscribe sus atribuciones, y se opone a sus extravíos: mas el Principe piadoso, el Principe cuya norma son los preceptos de la religion, tiene ya una ley superior é incluíble, que le conduce al bien y le separa del mal; impide las aberraciones a que puede exponerle su fragilidad ó alguna pasion mal reprimida, le aleja de la arbitrariedad, de la tiranía, y de ese despotismo con que la prensa periódica estremece a los incautos.

Si el Principe no está animado de sentimientos de religion, habrá dogmas, habrá preceptos, habrá castigos eternos, habrá responsabilidad ante el Sér Supremo solo para los súbditos, mas no para el Gefe del estado. La razon pues ha movido a todos los hombres a que declaren unánimemente: que la piedad, la fe, la religion, son precisas en los miembros de una sociedad; pero esencialísimas en un Monarca que, ó no tiene una ley superior humana, ó si la tiene puede evadirse fácilmente de su autoridad. Justo y necesario es prescribir obligaciones a los súbditos, y estrecharles a su cumplimiento con castigos y recompensas de parte del Cielo; pero lo es aun mas prescribirlas a los gobiernos, y que los gefes de las naciones tengan una conviccion profunda, de que mañana han de comparecer a rendir las cuentas de su administracion ante un tribunal irrecusable. Un Monarca impío no teme el juicio de Dios, y se rie de las leyes de los hombres: un Monarca piadoso sabe, que si no promueve la felicidad temporal de sus súbditos, que es uno de sus deberes, será juzgado sin misericordia. Este Monarca recuerda en el silencio de su retiro lo que las sagradas páginas intiman a los hombres que presiden las sociedades: *vuestro juicio será durísimo: al pequeño se le dispensará misericordia: mas los poderosos sufrirán poderosamente. Dios no respeta la grandeza... El hizo al grande y al pequeño... Reyes: aprended la sabiduría, y temed.* En el Monarca religioso hacen estas sentencias una impresion profunda: el impío las desprecia; y así es tan regular y ajustada la conducta del primero; y tan injusto, tan ilegal, tan apasionado el proceder del segundo.

Nos haríamos interminables, si tomáramos el empeño de aglomerar los muchos argumentos que nos ocurren en apoyo de aquella verdad; pero lo dicho basta por ahora para no dejar sin contestacion un absurdo de tanta consecuencia.

ANUNCIO.

Los señores suscritores que gusten serlo para el próximo bimestre, se servirán renovar la suscripcion, si no quieren sufrir atraso en el recibo de los números; y los nuevos pedidos así como las reclamaciones que se dirijan al Tesorero de la Real Imprenta, deberán venir francas de porte.

ERRATA.

En el número anterior se dice que S. M. habia vuelto a Tolosa; léase: *Andouin*.